

ARQUITECTURAS 21

MUSEO DE ARTE REINA SOFIA

El Museo de Arte Reina Sofía ocupa el edificio del antiguo Hospital General, levantado en el siglo XVIII por iniciativa de Fernando VI, siguiendo la idea de unificar los numerosos hospitales repartidos por la Villa, que ya había tenido Felipe II en 1587 y que llevó a término Carlos III con su gran arquitecto Sabatini.

Se proyectó un inmenso edificio que nunca llegó a completarse, así que el actual es sólo una pequeña parte de aquella idea inicial. Pero entre estos gruesos muros se encierra toda una historia de la Medicina, con trascendentales descubrimientos científicos e innumerables capítulos humanos de la historia de Madrid en sus horas de dolor, como las epidemias que tantas veces asolaron la Villa y Corte.

Su decadencia y abandono llegaron en 1965 y a punto estuvo de ser derribado por la indiscriminada y tantas veces interesada piqueta, de la que pudo salvarse gracias a una Real Decreto de 1977 que le declaró muy merecidamente Monumento Histórico Artístico Nacional. En 1980 se encargó al arquitecto Antonio Fernández Alba el proyecto de restauración que le convirtió en el Centro de Arte Reina Sofía en 1986 y en 1988 en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

En el año 2001 se acometió una nueva y ambiciosa ampliación, en puro contraste con el austero edificio de Sabatini, por el arquitecto francés Jean Nouvel, que introdujo entre otros avances, una novedosa cubierta de color rojo en la que todo el espectáculo de la calle y del propio edificio, antiguo y moderno, se duplica. Esta ampliación se inauguró en 2005.

Hay muchos motivos para visitar este Museo y uno de ellos puede ser buscar cuadros pintados en el siglo pasado por mujeres que apostaron por el Arte Moderno y que siguieron encontrando dificultades e incomprensiones casi similares a las de siglos pasados. para poder dedicarse al arte que las atraía... porque al igual que la lectura y la escritura también era "mal visto" que las mujeres pintasen...

Por ejemplo, en el año 2002 se reunieron por primera vez en España obras de cuatro pintoras que ofrecen una mirada diferente sobre el impresionismo: Marie Bracquemond, Mary Cassat, Eva Gonzalès y Berthe Morisot.

A propósito de esta Exposición el Historiador de Arte Xavier Bray, escribía así en el nº33 de la Revista "Descubrir el Arte" "(...) *Aquellas mujeres que se aventuraban a hacer carrera como pintoras, tuvieron que lidiar con numerosos prejuicios sociales que consideraban este tipo de actividades como esencialmente "masculinas" y, por tanto, impropias para una mujer.*

Aunque flirtear con el arte, estaba considerado un pasatiempo permisible, destacar profesionalmente era subversivo, e incluso peligroso. Cuando el pintor que enseñaba a las hermanas Morisot descubrió su talento, advirtió a su madre de las posibles consecuencias: "Dados los talentos naturales de sus hijas, mis enseñanzas no acabarán creando pequeños talentos de salón, sino que se convertirán en pintoras ¿Es usted absolutamente consciente de lo que esto significa? Sería revolucionario, casi diría catastrófico, en su medio social de alta burguesía".

Con todo, muchas lograron destacar y ser valoradas en su momento... pero, curiosamente, casi todas cayeron con los años en una especie de "limbo" y se hicieron "invisibles" salvo en contadas ocasiones. Y una de ellas, la más destacada, fue la de Ángeles Santos Torroella. de la que podemos ver tres cuadros en la colección permanente del Museo. Uno de ellos es tan fantástico e impactante que sigue llamando poderosamente la atención, pese a los años transcurridos desde que fuera pintado cuando su creadora sólo tenía 18 años.

Ángeles Santos Torroella nació en 1911 en Portbou (Girona) pero por la profesión del padre vivió en muchos lugares de España. Este cuadro se creó en Valladolid, en una gran tela de 3,40 por 3,20 donde día y noche ella quiso reflejar nada menos que el Mundo, el que conocía y el que imaginaba...Así que resultó uno de los primeros cuadros surrealistas realizados en España a decir de muchos críticos, pero también es de un "realismo mágico" emocionante...

El cuadro demuestra no sólo sus dotes de pintora, sino un rico y mágico universo interior...es bello e inquietante a la vez... Refleja el Universo según los versos de Juan Ramón Jiménez: "...ángeles malvas / apagaban las verdes estrellas. / Una cinta tranquila / de suaves violetas / abraza amorosa / a la pálida tierra" Y se puebla de seres extraños, quizá "marcianos" de los que tanto se hablaba en la época, pero también de todo lo cotidiano y habitual que ella conocía bien por sus viajes...

Fascinó a los intelectuales de la época, el primero a Francisco Cossio, luego a Ramón Gómez de la Serna, Jorge Guillén, García Lorca... La casa familiar de Valladolid se convirtió en lugar de "peregrinaje" para contemplar "su mundo" en todos los cuadros que fue creando con su personalísimo estilo

El ritmo que imprimió a su vida, que quería dedicar totalmente a la pintura y el éxito rotundo que obtuvo en el IX Salón de Otoño en Madrid en 1929 y en 1930, con una antológica de su asombrosa y precoz producción realizada en tan sólo dos años, debieron agotarla y desestabilizaron tanto a ella como a su familia... Así que en 1930 se quebró su proceso creativo...Y, aunque siguió pintando, sus pinturas ya no volvieron a tener la magia y la originalidad que tuvieron al reflejar sus atrevidos sueños de juventud...

No obstante, nunca ha abandonado los pinceles... Un artículo de la prensa en 2001, cuando cumplió los 90 años decía que " los cumplió pintando".

En el 2003, Valladolid la rindió un merecido homenaje con una exposición en el Patio Herreriano de su Museo de Arte Contemporáneo Español, donde se

exhibió una selección importante de sus obras. En 2005 recibió de la Generalidad de Cataluña la Creu de Sant Jordi.

Otro de sus cuadros que se encuentra en el Reina Sofía es el titulado "La tertulia"... Un grupo de mujeres reunidas en una pequeña habitación leen y comentan sin duda sobre lo leído... el tema, los rostros y la propia composición del cuadro son de una modernidad sorprendente en la España de 1929...

El 3 de octubre de 2013 falleció Ángeles Santos a la edad de 101 años

María Rosa



María Rosa